

El alcalde de Paterna critica al Gobierno de su partido por permitir el segundo 'by pass'

Exige que la variante no pase por La Canyada y acusa a Fomento y a la Generalitat de «dar la espalda al pueblo»

ANTONI RUBIO

PATERNA.— El paso del futuro segundo by pass de Valencia por el término municipal de Paterna amenaza con provocar enfrentamientos dentro de los principales partidos políticos. Si primero fue el portavoz del PP local, Lorenzo Agustí, quien se manifestó contra la variante ante el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, ahora es el alcalde de Paterna, Francisco Borruy (PSPV), quien ha mostrado su «indignación» con la ministra de Fomento socialista, Magdalena Álvarez, a la que criticó por mantener el segundo by pass por La Canyada.

Borruy no se mordió la lengua y acusó ayer a Álvarez de «dar la espalda» al pueblo con su silencio acerca del trazado del segundo by pass. El edil señaló que tanto el Ministerio de Fomento como la Generalitat «llevan meses sin reunirse con el Ayuntamiento de Paterna ni con los vecinos, negociando entre ellos a nuestras espaldas y no estamos dispuestos a consentirlo».

El alcalde de Paterna solicitó una reunión el pasado mes de septiembre con Álvarez, con el objetivo de recordarle las promesas electorales que el secretario general del PSPV, Joan Ignasi Pla, y el propio presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, hicieron respecto a la segunda circunvalación del área metropolitana de Valencia. Durante el periodo electoral, los socialistas se comprometieron a paralizar el proyecto y buscar una alternativa que evitara el paso del nuevo by pass por Paterna.

Tres meses sin respuesta

Casi tres meses después, Fomento aún no ha respondido a los requerimientos de Borruy, mientras que la Generalitat mantiene la reserva de suelo en La Canyada para construir la carretera, lo que impide construir un centro escolar y numerosas viviendas que estaban previstas en la zona. Además, el delegado del Gobierno, Antoni Bernabé, señaló a los vecinos que esta reserva se mantendría al menos dos años, con independencia de que el by pass pase por Paterna o no, lo que también ha indignado al consistorio paterneró.

Borruy se sumó así ayer a las críticas contra Fomento y contra la Generalitat esgrimidas por el portavoz de Unió Valenciana en Paterna, Joaquín Ballester, una de las voces más activas contra el trazado. Ballester criticó que el PP valenciano «insista en pasar por La Canyada» mientras que el PSOE «no confirma su promesa electoral de cambiar el proyecto».

Los valencianistas insisten en que no tiene sentido construir un

segundo by pass pegado al anterior que también transcurre por La Canyada y parte el término municipal de Paterna en dos. Para ellos, la nueva variante debería ir más alejada con el doble objetivo de descongestionar el tráfico y «mejorar las comunicaciones con otras zonas de la provincia».

La construcción de la segunda variante es imprescindible por el fuerte crecimiento experimentado por el área metropolitana de Valencia en los últimos años y los

Borruy se suma a la «indignación» de UV con el Consell y el Gobierno central por la variante

planes de desarrollo urbanístico previstos. Urbes como la propia Paterna o Torrent crecen con la vista puesta en los 100.000 habitantes que, unidos a la gran población de municipios como Mislata, Xirivella o Burjassot, hacen imprescindibles nuevas vías de comunicación más amplias. Del mismo modo, el boom del Camp de Túria también obliga a habilitar carreteras para descongestionar.



El alcalde de Paterna, en una protesta contra el segundo 'by pass'. / BENTO PAJARES

El alcalde de Paterna critica al Gobierno de su partido por permitir el segundo 'by pass'

Exige que la variante no pase por La Canyada y acusa a Fomento y a la Generalitat de «dar la espalda al pueblo»

ANTONI RUBIO

PATERNA.— El paso del futuro segundo by pass de Valencia por el término municipal de Paterna amenaza con provocar enfrentamientos dentro de los principales partidos políticos. Si primero fue el portavoz del PP local, Lorenzo Agustí, quien se manifestó contra la variante ante el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, ahora es el alcalde de Paterna, Francisco Borruey (PSPV), quien ha mostrado su «indignación» con la ministra de Fomento socialista, Magdalena Álvarez, a la que criticó por mantener el segundo by pass por La Canyada.

Borruey no se mordió la lengua y acusó ayer a Álvarez de «dar la espalda» al pueblo con su silencio acerca del trazado del segundo by pass. El edil señaló que tanto el Ministerio de Fomento como la Generalitat «llevan meses sin reunirse con el Ayuntamiento de Paterna ni con los vecinos, negociando entre ellos a nuestras espaldas y no estamos dispuestos a consentirlo».

El alcalde de Paterna solicitó una reunión el pasado mes de septiembre con Álvarez, con el objetivo de recordarle las promesas electorales que el secretario general del PSPV, Joan Ignasi Pla, y el propio presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, hicieron respecto a la segunda circunvalación del área metropolitana de Valencia. Durante el periodo electoral, los socialistas se comprometieron a paralizar el proyecto y buscar una alternativa que evitara el paso del nuevo by pass por Paterna.

Tres meses sin respuesta

Casi tres meses después, Fomento aún no ha respondido a los requerimientos de Borruey, mientras que la Generalitat mantiene la reserva de suelo en La Canyada para construir la carretera, lo que impide construir un centro escolar y numerosas viviendas que estaban previstas en la zona. Además, el delegado del Gobierno, Antoni Bernabé, señaló a los vecinos que esta reserva se mantendría al menos dos años, con independencia de que el by pass pase por Paterna o no, lo que también ha indignado al consistorio paterneró.

Borruey se sumó así ayer a las críticas contra Fomento y contra la Generalitat esgrimidas por el portavoz de Unió Valenciana en Paterna, Joaquín Ballester, una de las voces más activas contra el trazado. Ballester criticó que el PP valenciano «insista en pasar por La Canyada» mientras que el PSOE «no confirma su promesa electoral de cambiar el proyecto».

Los valencianistas insisten en que no tiene sentido construir un

segundo by pass pegado al anterior que también transcurre por La Canyada y parte el término municipal de Paterna en dos. Para ellos, la nueva variante debería ir más alejada con el doble objetivo de descongestionar el tráfico y «mejorar las comunicaciones con otras zonas de la provincia».

La construcción de la segunda variante es imprescindible por el fuerte crecimiento experimentado por el área metropolitana de Valencia en los últimos años y los

Borruey se suma a la «indignación» de UV con el Consell y el Gobierno central por la variante

planes de desarrollo urbanístico previstos. Urbes como la propia Paterna o Torrent crecen con la vista puesta en los 100.000 habitantes que, unidos a la gran población de municipios como Mislata, Xirivella o Burjassot, hacen imprescindibles nuevas vías de comunicación más amplias. Del mismo modo, el boom del Camp de Túria también obliga a habilitar carreteras para descongestionar.



El alcalde de Paterna, en una protesta contra el segundo 'by pass'. / BENTO PAJARES